

Guion: Los Viajeros Sin Fronteras

Episodio 08 Las clases empiezan el lunes

Daniel y Rita siguen por los Andes buscando una nueva aventura. En el mural adelante de la recepción del hostel, hay varios avisos y panfletos fijados.

Daniel: Humm... creo que podemos empezar por el museo de arte precolombino.

Rita: No sé.... puede ser...

Daniel está tan animado que no deja que Rita opine.

Daniel: ¡Ya sé, ya sé!

Rita: ¿Cómo, Daniel?

Daniel: El Palacio de la Moneda, ¡no podemos dejar de visitarlo! Es uno de los principales monumentos históricos de Santiago...

Rita lo mira con irritación contenida mientras él sigue con la expresión de ánimo.

Rita: Aham... pero, yo estaba pensando en...

Daniel: ¡Rita, Rita! ¡mira esto!

Daniel: ¡Clases culturales de español! ¡Inclusive, ellos hacen un paseo guiado al museo Isla Negra! ¿No es lo máximo?

Rita empieza a sentirse demasiado fastidiada con Daniel.

Rita: ¡Realmente lo es, Daniel!

Daniel: ¡Chévere! ¡Entonces, ese será nuestro primer programa! ¡Voy a telefonear ahora mismo! ¡Hemos elegido muy bien, Rita!

Rita: ¡Caramba!?

Daniel se aproxima al recepcionista, mientras Rita continua mirando algunos panfletos.

Daniel: ¡Señor Ñubles! ¡Mi celular no funciona aquí en Chile! ¿Me dejarán usar el teléfono de aquí del Hostel? Es una llamada local...

Ñubles: ¡Por supuesto, joven! ¡Está allí!

Ñubles: Si necesitas hacer llamadas de larga distancia o internacionales, cobramos una pequeña tasa adicional en la diaria. Pero si prefieren, también pueden utilizar un teléfono público. ¡Las tarjetas son vendidas aquí!

Daniel: De acuerdo, es una llamada local. ¡Gracias!

Daniel está tan animado que sin darse cuenta tira con mucha fuerza el teléfono al punto de desconectarlo.

Daniel: Aló, aló... no hay tono.

Ñubles reconecta el cable del teléfono.

Ñubles: Espera, está desconectado... bien ahora ya

Daniel telefona novamente.

Daniel: ¡Aló! ¿De dónde es, por favor?

La llamada cae sin ninguna respuesta... Ñubles agarra la tarjeta y disca

Ñubles: A ver... es el 9-74-32-23. Ahora sí contesta.

Rita encuentra um panfleto con un aviso que le interessa e intenta llamar la atención de Daniel.

Rita: ¡Daniel!

Daniel sigue al teléfono sin darle atención a ella.

Daniel: ¡Aló?, Instituto de Idiomas Condes?

Voz ao telefone: No, se ha equivocado.

Rita sigue en la dirección de Daniel, con un panfleto en la mano. Pero, lo único que le interessa a Daniel es hacer esa llamada.

Rita: ¡Daniel, mira eso!

Daniel: Perdone.

Voz ao telefone: Tranquilo, no pasa nada.
¡Hasta luego!

En el mostrador, Rita se aproxima con la boca abierta y agitando el panfleto en lo alto. Daniel está terminando la llamada y dándose la vuelta para Rita.

Daniel: Rita, por favor, confirma el número del Instituto Condes, ¿es el 9-74-32-23?

Rita está irritada con Daniel. Rita mira el panfleto que tiene en manos, levanta una de las cejas y habla, con una sonrisa malvada.

Rita: No, no... Es el 8-74-32-29.

En el mostrador nuevamente, Daniel marca el número del teléfono.

Daniel: Listo, ahora sí.

Instructor: ¡Buenas tardes! ¿En qué puedo ayudarle?

Daniel: ¡Buenas tardes! A mi amiga y a mí nos gustaría saber cuándo empiezan las clases.

Instructor: ¡Es Usted un afortunado!, tenemos un grupo que empieza las clases mañana martes 01.

Rita está con una cara sarcástica, con el panfleto en la mano, codea a ÑUBLES para que mire el panfleto donde se puede leer.

“¡CLASES DE ESQUÍ! Promoción de baja temporada – ¡Llame al 8-74-32-29 y matricúlese ya!”

Daniel sigue hablando por teléfono

Daniel: ¡Qué suerte! Y ¿a qué hora?

Instructor: Por la mañana, de 09:30 a 11:45. Por la tarde, de 14:00 a 17:30. ¡No ofrecemos clases por la noche!

Daniel: Humm... y ¿en qué días de la semana se dan las clases?

Rita y el Sr. Ñubles están lado a lado, ella sonríe de reojo, y él también le sonríe. Daniel sigue al teléfono.

Instructor: Durante la semana, ofrecemos clases por la tarde de martes a viernes. Y

en los fines de semana, las clases son por la mañana y tarde, en los horarios que les informé antes.

Daniel: ¡Perfecto! ¿Cómo puedo hacer nuestra inscripción? Queremos las clases durante la semana...

Instructor: La inscripción se realiza en el inicio de las clases. Pero Ud. puede hacer la reserva por teléfono. Dígame, por favor, su nombre y el de su amiga para preinscribirlos.

Daniel: De acuerdo. Anote, por favor: Daniel Almeida y Rita Martins.

Instructor: ¡Muy bien, señor! Estaremos a su espera, ¡que tenga un buen día!

Daniel: ¡Hasta luego!

Daniel termina la llamada, cuelga.

Daniel: ¡Listo Rita! Hice nuestra inscripción, ¡empezaremos mañana!

Rita: ¡Perfecto Daniel! Clases de esquí! ¡Es justo lo que más me gustaría hacer en Chile!

Daniel la mira desconcertado.

Daniel: ¡Sí! Yo... ¿CÓMO?

En la estación de esquí, Rita está contenta al ver la nieve. Ya a Daniel parece no gustarle el paseo.

Rita: ¡Ay, Daniel! ¡Míral!, ¡ES NIEVE! ¡Yo siempre he querido ver la nieve!

Rita en éxtasis, Daniel infeliz.

Rita: ¡Esquiar debe ser muy fácil! ¡Apuesto como yo voy a ser la MEJOR de la clase!

Daniel: ¡Y yo apuesto que me voy a quebrar una pierna!

Rita y Daniel escuchan al Instructor de esquí que habla animado para sus alumnos.

Instructor: Muy bien, ¿todos entendieron las instrucciones? ¡Ahora vamos a esquiar! ¡Recuerden que deben permanecer en los declives suaves y no se aparten del grupo!

Daniel tiene dificultades para andar sobre la nieve con el equipo de esquí, mientras que Rita sale adelante sin ningún problema, bajando la montaña en alta velocidad..

Daniel: Cr...creo que estoy yendo bien... EPA...

Rita: ¡ESQUIAR ES LO MÁXIMOoooooo!

Daniel: ¡Rita! ¡El instructor ha dicho que no debemos alejarnos!...

De repente todos sienten un leve temblor

Instructor: ¡Tranquilos! ¡Solo es un temblor leve!
¡Todos, vengan aquí!

Daniel: ¡Rita!...

Daniel está tan preocupado por Rita que sin pensarlo dos veces, baja esquiando la montaña atrás de ella.

Daniel: aaaaaAaaaaaaaaaaaaAHHHHH!

Rita está sujetándose a un árbol y tiene mucho miedo. Daniel la sujetá para poder sacarla de allí antes de que algo malo pueda ocurrir. No muy lejos de allí, ellos se caen en la nieve.

Daniel: Cálmate, Rita, solo es un temblor, esto es muy común aquí en Chile, y lo más importante es mantener la calma.

Daniel: Como estamos en la calle, lo mejor es alejarnos de cualquier cosa que pueda caernos encima, como árboles, muros o edificios.

Así que termina de hablar, Daniel mira hacia Rita y sonríe.

Daniel: ¿Lo ves? Ya pasó, ni ha sido todo eso.

Rita: Ufff, acabó sí. ¡Gracias, Daniel... y discúlpame por la broma de cambiar los números telefónicos, sé que tú no querías estar aquí!

Daniel sigue todo encogido en el piso, y está sonriendo con los ojos cerrados, mas un sudor frío comienza a resbalarle por la frente.

Daniel: ¡No pasa nada, Rita! Después me di cuenta de que no te había dado la oportunidad de opinar en nada. ¡Perdona! Pero, ¿sabes que no esperaba encontrar interesante esquiar?

Rita: Y yo pienso que te das muy bien, Daniel! jeje... ¡Anda, vamos!

Daniel: Sí... hjejeje... Rita... Creo que voy a necesitar ayuda para levantarme... ¡Eso de esquiar me está dando calambres!

Rita: ¡Ja... ja ja ja ja! ¡Ay, Daniel, menos mal, pues llequé a pensar que no eras tú!

Este día se tornó una aventura más para el Blog de Rita.

Rita:

Lunes, 30. ¡Aquí en Santiago hemos visto dos cosas inéditas para nosotros: nieve y temblor! Durante los temblores, Daniel fue un verdadero héroe. Y aprendió a esquiar a la fuerza, ¡solo para salvarme!

Creo que este viaje está cambiándonos más de lo que imaginaba. Nuestro paso por Santiago se inició con fuertes emociones.

Aún faltan muchos locales por conocer y cosas por hacer. ¡La semana promete mucho!

¡Hasta la próxima publicación!